



En mis obras presento un conflicto de orden social y estético que existe en la percepción del arte, sobre todo algo usual en el arte

contemporáneo. En este cuestiono el valor que las personas les dan a diferentes medios. ¿Puede el esfuerzo, el material o la intención definir el valor económico o estético de una obra? Para mí el arte es mucho más que la intención que se le dé a una obra. Para mí el arte es aquel capaz de trascender, de crear un vínculo entre artista y espectador, no solo sentimental, sino aquel que puede generar un impacto conmovedor en su audiencia. Es absurdo la manera en que los artistas contemporáneos desde elementos tan insignificantes se convierten en figuras de reconocimiento mundial sin mayor esfuerzo, sin embargo, la discordancia viene de ambas partes, ya que, por un lado, el artista no hace el esfuerzo para crear algo significativo y por otro lado el público le da una relevancia que no merece.

Con esto en cuenta decidí basarme en diferentes referentes o recursos que para mí reciben poco valor por sí mismos. Por ejemplo, entre mis referentes está Mauricio Cattelan con la obra "Comediante" el cual fue reconocida por llegar al límite de lo que se considera arte en el arte contemporáneo. El banano pegado con cinta lo transformé a una pintura realista lo que exigió mucho esfuerzo. Esta comparación entre la obra de Cattelan y la pintura realista se convierte en una ironía ya que por más dedicación y valor artístico que pudo haber recibido la pintura realista, la obra de Cattelan recibió más reconocimiento mundial y económico. Sin embargo, el impacto social es diferente, mientras que la obra del banano pintado puede llegar a ser admirado y valorado artísticamente por el espectador, el banano de Cattelan fue reconocido como un chiste y una burla a los límites del arte contemporáneo por la sociedad y los críticos del arte.

Asimismo, algo que se debe tener muy en cuenta sobre el hilo conductor y que intenté aplicar en las obras, es el impacto que tienen las diferentes técnicas según el contexto y tiempo histórico en el que se encuentran. Es muy diferente considerar un performance a un retrato como

arte en el renacimiento, en ese entonces las obras de arte giraban en torno al cuerpo humano y solo en un estilo realista, incluso, los artistas podían tardar años en terminar una pintura, ya que la técnica, la forma, la aproximación desde la figuración a la realidad eran aspectos relevantes para que la obra fuese exitosa y valorada. Por lo contrario, hoy en día se ha perdido un poco ese sentido e identidad del arte, ahora cualquier objeto cotidiano puede ser considerado arte solo con la intención que se le dé. Por eso en algunas de mis obras utilizo de referencia a esas características del arte contemporáneo que son deterioradas estéticamente por la sociedad y lo transformo en obras de arte con las características del arte clásico, es decir la pintura, el realismo y la búsqueda de la perfección, así recobrando esa identidad del arte que con el tiempo se ha perdido.

Mi hilo conductor ha tenido un cambio drástico desde el comienzo de mis obras, pero se ha ido formando mejor a medida que voy desarrollando las demás obras. Al comienzo buscaba romper con la ideología tradicional de la perfección siendo esta simétrica, organizada, formal y demostrar que, a partir de la espontaneidad y lo abstracto se pueden conseguir espectáculos perfectos. Para esto, hice una escultura que no se veía tan agradable en primer plano, pero que al reflejar su sombra en la pared se podía observar una bailarina con una silueta perfecta. Sin embargo, caí en cuenta que la verdadera crítica a la que quería llegar no es solo tratar de representar la perfección, era entender cuáles son esas características o métodos que hacen que una obra reciba mayor valor para los ojos del público. Por eso en cada una de mis obras presento alguna imagen o material de poco valor y lo transformo de cierta forma que se reconozca la dedicación y la finalidad de llegar a la perfección.